



000188668
2763 AAL
La Nación Santiago 6-XII-1991
CULTURA Y ESPECTACULOS p. 29

Andrés Pérez y Shakespeare por partida doble

"Hacemos temas universales"

Luego de triunfar en el Festival Cervantino, en México, el Gran Circo Teatro de Andrés Pérez trabaja para estrenar, el 25 de diciembre, sus dos montajes para obras de Shakespeare: Noche de reyes y Ricardo III.

Escogieron Shakespeare, sobre todo porque a Andrés Pérez, su director, le parecía que era tiempo de volver a ser alumno. Volver a estudiar.

Por eso convinimos en formar un taller y zambullirnos en el estudio de su obra, su época, y sus fuentes, ya que él siempre elegía temas o historias que provenían de otros autores -cuenta Pérez-. Yo había estudiado estas dos piezas en el Théâtre du Soleil, en París y me parecieron bellas y profundas. Nosotros no hacemos teatro contingente, sino obras que abarcan temas universales, de siempre.

Ambas son piezas escritas en verso y prosa alternadas. Optaron por traducciones donde no se pierde en nada de esta forma de escribir del clásico inglés. "Y descubrimos que lo poético es un desafío muy grande para el actor", dice Pérez.

DRAMA, COMEDIA Y ALMUERZO

Noches de Reyes es la típica comedia de enredos, con un nudo central y conflictos paralelos. Trata de un naufragio a una isla en donde dos hermanos mellizos, sin saberlo, se enredan en una pasión por la misma persona. Al final, todo se soluciona y el amor es correspondido. Ricardo III, por el contrario, es una crónica trágica sobre los dos últimos años del monarca y su tema es el poder.

Estéticamente, el director ha escogido estilos relacionados con las tradiciones entroncadas en el teatro oriental.

Son formas o códigos, entre ellos las máscaras, sagrados que han sido trasladados a la urbe. Una de las más interesantes para mí es la *balléa*; máscara no rígida que es un reflejo del alma y permite al actor comunicar emociones diversas del personaje. También trabajamos con elementos del Kabuki y del Kathali, formas teatrales con códigos comunes, muy sustanciosos y fácilmente discernibles. Por algo han trascendido.

Respecto al vestuario han inventado un mundo que tiene referencias concretas, pero que, al mismo tiempo, propone un mundo propio.

Esto pasa también con la escenografía; no reproducimos realísticamente la época, sino que la enriquecemos con elementos nuevos. La música será original, a la manera isabelina, con cuatro músicos en vivo. Nosotros recreamos o construimos la magia, y todos estamos empapados de todo.

Para la asignación de roles a cada actor de la compañía, Pérez trabaja con improvisaciones que parten del propio texto. "Ningún personaje está distribuido de antemano. Surgen espontáneamente del seno mismo del grupo. Los 30 integrantes prueban todos los personajes. No hay ningún tipo de presión a priori", afirma el director.

La idea central del trabajo con los actores es conseguir que la emoción y el cuerpo vayan juntos. "El cuerpo es un instrumento, por lo tanto los actores deben expresar todo a través de ese vehículo, utilizando cualquier recurso, los del arte marcial, la mímica, la danza."

La compañía de Andrés Pérez pretende dar las dos obras en una función continuada. Eso significa cinco horas de teatro, con un alto de una hora para almorzar. Las funciones serán de viernes a domingo, y el concepto global del espectáculo está dirigido a las familias.



Trajes y máscaras, parte del código utilizado por Andrés Pérez y su compañía del Gran Circo Teatro.

"Hacemos temas universales" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Andrés, 1951-2002

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hacemos temas universales" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile